

**COMENTARIOS A LAS PREGUNTAS Y DUDAS DE JONATHAN NAJERA
CON RESPECTO AL OBJETO DE LA BENEVOLENCIA QUE IGLESIAS DE CRISTO
HACEN A FAVOR DE LOS SANTOS NECESITADOS**

Por Lorenzo Luévano Salas

JONAHTAN: *Señor Lorenzo Luévano Salas; estuve pensando en lo que usted comenta, y me queda una duda, ¿si pudiera por favor explicarme más claramente a lo que se refiere 2a Corintios 9:12-13?*

COMENTARIO: Siempre es un placer enseñar más exactamente la Palabra de Dios y clarificar lo que dicen textos bíblicos a hermanos que tengan dudas al respecto. Es importante, para iniciar, leer el pasaje bíblico desde su contexto, comenzando en el verso 1: "Cuanto a la ministración **para los santos**, es por demás que yo os escriba". Como vemos, el capítulo no trata con benevolencia general en favor de todos los hombres. El caso trata con ayudar a hermanos en la fe que están necesitados. Desde luego, muchos hermanos dicen, "pero es que no dice "únicamente" para los santos". Creen, equivocadamente, que dicha palabra es necesaria, cuando no lo es de ninguna manera. La palabra "santos", en griego "jágios", es un adjetivo que, conforme a su función, indica la calidad y estado espiritual de quienes son objeto de la benevolencia de la iglesia. No solo lo indica, sino que aún lo limita. No tiene que decir, "únicamente", pues el adjetivo cumple esa función, limitando el alcance de la benevolencia de la iglesia, siendo personas "santas" el objeto de dicha ayuda. Introducir a otros beneficiarios que no tengan tal calidad, es adulterar lo que el texto sagrado dice. Entonces, esta verdad importante establece la pauta para entender los pronombres "ellos" y "todos" de los versículos que usted me envió.

JONAHTAN: *Quizás lo esté mal interpretando, y quisiera agradar a Dios más adecuadamente (si es que en alguna cosa esté faltando).*

COMENTARIO: Le felicito por estar preocupado en razón de hacer la voluntad de Dios como es debido. No obstante, usted debe recordar que, la determinación de los hechos, en cuanto a si está haciendo mal o no, dependerá, no de nuestros sentimientos, o de lo que a nuestros ojos parezca correcto, sino únicamente de lo que la Biblia dice. No podemos concluir que está haciendo bien o mal, según nuestra opinión, o según nuestro sentir, sino según lo que está escrito. Ya hemos considerado el contexto, y si usted está sujetándose a lo que la Palabra indica, entonces no hay razón para creer que esté haciendo mal. Pero si no, entonces usted sabe que, aunque parezca chocante tal conclusión desfavorable, será la verdad que no puede ser evitada. Puede ser ignorada, o no aceptada, pero nunca podrá evitar el error de hacer otra cosa de lo que el texto bíblico dice.

JONAHTAN: *Porque en las versiones en español se menciona "para ellos" (los cristianos de otras regiones según el contexto, y para todos). Más específicamente en la versión King James dice: "para ellos [unto them]" y para todos los hombres [unto all men]. Al igual que en la sacra vulgata "in illos et in*

omnes [Para todos]. La versión en griego dice "πᾶς" que incluye "todos", y también "cualquiera" "quien sea" "tantos como pueda".

COMENTARIO: Se hace evidente que hay variaciones importantes de versión a versión. No obstante, tenemos el texto original, y tenemos el contexto para interpretar correctamente lo que el texto bíblico dice. La versión King James, por ejemplo, incluye la palabra "hombres", lo cual es interpretativo, no estando la palabra "antropos" en el texto griego. Si el caso tuviese que ver con "todos los hombres", el texto tendría que especificarlo, dado que el adjetivo "santos" rige todo el contexto. En 1 Timoteo 3:2, leemos: "προς παντας ανθρωπους" (TR), es decir, "para todos los hombres", como dice la King James, "unto all men". ¿Dice así el texto de Corintios? Tendría que decir así para expresar la idea de "para todos los hombres". No obstante, no lo dice. El texto dice, "para ellos, y para todos", no más. Desde luego, la palabra "pas" bien puede ser vertida por "todos", o "cualquiera", "quien sea" o "tantos como se pueda", pero, la calidad de estas personas no especificadas, es marcada por el adjetivo que gobierna sobre el pronombre, es decir, "santos". Este adjetivo califica la condición espiritual de quienes están incluidos en el pronombre "todos", "cualquiera", "quien sea" o "tantos como sea posible". Quienes quieran que sean, todos siguen siendo "santos". Los "santos" implicados en el pronombre "ellos", efectivamente, son aquellos que moraban en "Jerusalén" (1 Corintios 16:3) pero, ¿qué del resto de "santos"? ¿Acaso quedan fuera el resto de santos que estén sufriendo las mismas circunstancias, dado que no moran en Jerusalén? Desde luego que no, pues la benevolencia de las iglesias, teniendo como objeto a "todos" los "santos", cualesquiera que estos sean, no especificando tiempo o lugar, también son objeto de benevolencia por parte de las iglesias.

JONAHTAN: *La biblia de las Américas: Porque la ministración de este servicio no sólo suple con plenitud lo que falta a los santos, sino que también sobreabunda a través de muchas acciones de gracias a Dios. Por la prueba dada por esta ministración, glorificarán a Dios por vuestra obediencia a vuestra confesión del evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;...*

COMENTARIO: Otra vez, el contexto gobierna, y así con las versiones que usted cita, La NBH, RVG, RV, BJSE 1569,

JONAHTAN: *King James: For the administration of this service not only supplieth the want of the saints, but is abundant also by many thanksgivings unto God; Whiles by the experiment of this ministration they glorify God for your professed subjection unto the gospel of Christ, and for your liberal distribution unto them, and unto all men*

Sacra Vulgata: per probationem ministerii huius glorificantes Deum in oboedientia confessionis vestrae in evangelium Christi et simplicitate communicationis in illos et in omnes.

Nuevo testamento en Griego: ἐν παντί πλουτιζόμενοι εἰς πᾶσαν ἀπλότητα, ἥτις κατεργάζεται δι' ἡμῶν εὐχαριστίαν τῷ Θεῷ. ὅτι ἡ διακονία τῆς λειτουργίας ταύτης οὐ μόνον ἐστὶ προσαναπληροῦσα τὰ ὑπερήματα τῶν ἀγίων, ἀλλὰ καὶ περισσεύουσα διὰ πολλῶν εὐχαριστιῶν τῷ Θεῷ διὰ τῆς δοκιμῆς τῆς

διακονίας ταύτης δοξάζοντες τὸν Θεὸν ἐπὶ τῇ ὑποταγῇ τῆς ὁμολογίας ὑμῶν εἰς τὸ εὐαγγέλιον τοῦ Χριστοῦ καὶ ἀπλότητι τῆς κοινωνίας εἰς αὐτοὺς καὶ εἰς πάντας,

COMENTARIO: Este Nuevo Testamento Griego que usted cita, hace ver que las versiones KJ y SV, que usted cita antes de él, agregan las palabras “los hombres”. El texto griego no dice “los hombres”. La frase “εἰς αὐτοὺς καὶ εἰς πάντας”, dice “para ellos y para todos”, no más. Al terminar el texto con el pronombre “todos”, tenemos que ir al contexto para saber a quiénes hace referencia dicho vocablo. El contexto muestra que son los “santos”. “Todos los hombres” ¡está fuera del contexto!

JONAHTAN: *παῶς / pas - Including all the forms of declension; apparently a primary word; all, any, every, the whole: - all (manner of, means) alway (-s), any (one), X daily, + ever, every (one, way), as many as, + no (-thing), X throughly, whatsoever, whole, whosoever.*

COMENTARIO: Toda palabra tiene un significado radical, el cual se pierde, se altera o se modifica en razón del contexto. Por ejemplo, en Mateo 3:10 encontramos la palabra “pas”, pero el contexto que le rodea limita su extensión: “Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, *todo* árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego”. Como vemos, el texto no dice que “todo árbol” en absoluto “será cortado y echado en el fuego”, sino todo aquel que “no da buen fruto”. No “todo árbol”, sino cierta clase de árboles. En Hechos 7:22 aparece la palabra “pas” pero, otra vez, el contexto limita su extensión: “Y fue enseñado Moisés *en toda la sabiduría* de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras”. No fue enseñado en “toda la sabiduría” absolutamente hablando, sino solo en “la sabiduría de los egipcios”. De la misma manera, aunque la palabra “pas” por si sola y en determinados contextos puede tener una extensión amplia e indefinida, en nuestro texto de Corintios, su extensión se limita a “los santos necesitados”.

JONAHTAN: *Le expongo un caso que ocurrió hace unos años en la congregación donde administro la ofrenda y sabe Dios que no miento. Una familia donde el padre y la madre no son creyentes, dos niños son inconversos, (pero al fin niños) que asisten cada domingo a la reunión, uno de ellos adolescente, no convertido, pero asistente asiduo de la congregación y participante activo con los jóvenes y repartidor de folletos e invitaciones (se iba en su bicicleta cuando teníamos eventos invitando a las personas de la colonia). La madre muere en un trágico accidente un sábado por la noche, donde la mayor parte del sustento diario dependía de ella [Vendía comida que ella preparaba]. Los niños y el adolescente no asistieron ese día, así que les visitamos (preocupados por ellos, ya que no faltaban) y nos enteramos de la situación. Se requiere ayuda inmediata, y una cantidad grande, ya que son pobres y tienen una necesidad enorme. En la ofrenda (en ese momento) hay mucho más de lo que la iglesia requiere para el evangelismo y los santos, gracias a Dios. ¿Ayudamos por necesidad cada hermano, incluyéndome yo, dando lo que no tengo, obligado por el trágico suceso y obligando a otros hermanos de la iglesia a desembolsar más de lo que ya ofrendaron ese preciso día, o sería lícito ayudar con una porción de la ofrenda? ¿Se puede ayudar a los niños? ¿Deberíamos especificar que el adolescente y el padre no deben participar de esa benevolencia? Me gustaría saber cómo actuaría usted. Me gustaría saber cómo*

actuaría Cristo. Se les apoyó esa vez de la ofrenda, las siguientes veces la iglesia se organizó para llevarles despensas y ropa, durante poco menos de un año, para evitar que el adolescente dejara de estudiar. Los hermanos ayudaron de su bolsa sin tocar la ofrenda para apoyarles en las necesidades más básicas, pero algunas otras veces fue necesario ayudarles con otra porción de la ofrenda en enfermedades graves [que por su puesto no son planeadas], en apoyo a los estudios [de un niño de primaria, una jovencita que entra a la secundaria, y un adolescente que entra a la preparatoria], en la compra de útiles escolares para los tres y ropa más adecuada para la niña, cuando se convirtió en jovencita. Después de un par de años, el padre de los niños asistió una vez para agradecer la benevolencia de la iglesia, lloró con muchos de nosotros agradeciendo a Dios y los hermanos por el apoyo recibido. Después de ese domingo siguió asistiendo por convicción, hoy es convertido, y asiste sin fallar cada domingo. Ya no se le ayuda, sus dos hijos mayores trabajan y le apoyan.

COMENTARIO: Hay un razonamiento falso que se denomina, “*ad misericordiam*”, falacia por la cual se apela a la piedad para lograr un asentamiento cuando se carece de argumentos. Estas historias dramáticas o ejemplos extremos tratan de forzar al interlocutor (o al público lector), no para complementar las razones bíblicas o la verdad, sino para sustituirlas. Las palabras o ejemplos que estimulan la piedad, son eficaces cuando el juicio depende de la multitud. Por eso le indiqué al principio de mis comentarios que, la determinación de todo el asunto depende no de nuestro punto de vista, experiencias o sentimientos, sino de lo que dice la Palabra de Dios. Si se busca el apoyo y aceptación popular, entonces se echa mano de hechos, eventos o historias que, aunque de verdad sucedieron, no representan la verdad expuesta en la Palabra de Dios, ni la obediencia a ella. Es una variedad de sofisma populista, por buscar la aprobación irracional de la audiencia, eludiendo así la cuestión real que nos ocupa. Lo que nos ocupa no son tales o cuales hechos que usted o yo hayamos vivido, sino lo que dice la Biblia acerca del objeto de la benevolencia que iglesias hacen con sus colectas; esta es la cuestión. No teniendo autoridad bíblica para establecer lo legítimo del hecho en discusión, es decir, usar la ofrenda para ayudar a “todos los hombres”, con estas historias o ejemplos, como el suyo, se apela a las emociones, sabiendo que sus acciones serán favorables a su causa. ¿Quién se atreverá a cuestionar tal experiencia dramática y extrema? Ninguno se atreverá a decir que es malo, o que se actúa incorrectamente. ¿Quién en su sano juicio, se atreverá a decir que lo que hizo está mal? Nadie lo hará si juzga todo el caso con su corazón, con sus emociones, y no con la Palabra de Dios. De hecho, quien lo haga, será juzgado de ser malo, y de no conocer los “principios más sublimes del evangelio”. Quien se atreva a juzgar el acto como incorrecto, no podrá recibir aprobación, sino que será juzgado de ser malo y de no tener la misericordia de Jesús. Sin embargo, y aunque los hombres lleguen a tal conclusión, la verdad es que todo el hecho, aunque con buenas intenciones, es un hecho incorrecto. Sé que muchos se escandalizarán, pero es la verdad (cfr. Mateo 15:12). La Biblia sigue diciendo que el objeto de la benevolencia que iglesias hacen con sus colectas, son los santos necesitados. Esa es la verdad, y hacer algo contrario a ello, es obrar sin autoridad bíblica. ¿Les parece duro? Así es la verdad mis estimados (cfr. Juan 6:60). Sé que muchos dirán que tengo una mente estrecha, pero así es la verdad, es estrecha y no admite error. Noventa y nueve nunca serán cien, y casi lleno nunca será lleno. ¿Quiere usted que sus hijos

sean educados en la escuela, con datos imprecisos, o que casi se acerquen a la realidad? Sin duda que no, pues su futuro depende de ello. Usted quiere que sus hijos conozcan con certeza la historia, así como los diferentes elementos y técnicas de su carrera. Usted no quiere un médico que “casi” esté seguro de tener qué intervenir su corazón, ¿verdad? No, todos queremos certeza. Queremos el costo total de nuestro trabajo. Si usted trabaja por 1500 pesos, y solamente le dan 1000, ¿no protesta? Y si el patrón le dice, “abre tu mente, no seas tan legalista. Casi son 1500, ¿qué más da si son 1500 o no?” Porque la verdad es que NO son 1500 pesos, y nos afectará negativamente nuestro presupuesto. La verdad es dura y no admite modificaciones, y para quienes no la aman como es, suele ser chocante y dura. Pero desde el momento en que el camino angosto no puede hacerse ancho, aunque sea un poquito, ni desde el momento en que la puerta angosta puede ancharse un poquitito más, la verdad no puede ser cambiada: *El objeto de la benevolencia que iglesias de Cristo hacen con sus colectas, son los santos*. Esta verdad no puede ser cambiada por eventos o historias dramáticas, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8).

Pero, ¿acaso hemos olvidado que en todos los casos en que las iglesias hicieron benevolencia a favor de los santos, no solo los santos eran los únicos necesitados? ¿Acaso la ayuda que se envió a los santos en Jerusalén, significa que solo los santos estaban necesitados? Otro ejemplo, en Hechos 11:29, leemos, “Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro *a los hermanos* que habitaban en Judea”. ¿A quiénes? Este evento respondió a “una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio” (v. 28). La gran hambre, en esta ocasión, así como en la otra ocasión, afectó no solo a los hermanos en la fe, afectó a inconversos también; sin duda trajo grandes amarguras a familias que no eran cristianos. Sin embargo, los textos bíblicos son claros, pues aunque dichas tragedias no solo afectaron a los santos, aún así el objeto de la benevolencia de las iglesias fueron “los santos”. ¿Serán menos dramáticas las historias y experiencias que pudiésemos escuchar en esos tiempos? Sin duda que no. Pero, aún así, la ayuda que iglesias enviaron de las colectas, fueron “para los santos”, fueron a favor “de los hermanos”. ¿Negaremos esta verdad, porque nuestras emociones nos dicen algo diferente a lo que dice la Biblia?

JONAHTAN: *¿La ofrenda fue utilizada para evangelismo o fue ofensa para Dios?*

COMENTARIO: La benevolencia que iglesias hacen, según la Biblia, no se usa para evangelizar.¹ La benevolencia “suple lo que a *los santos* falta” (2 Corintios 9:12). La obra de benevolencia nunca fue usada como medio de introducir el evangelio. La benevolencia es el fruto del cristianismo, no el medio de propagarlo. Alimento y ropa nunca fueron ofrecidos por la iglesia primitiva como medio para lograr que la gente escuchara y aceptara el evangelio. Pablo no llevó consigo una ofrenda de alimentos y ropa de parte de las iglesias cuando él fue a Europa por primera vez para predicar el evangelio. Probablemente había en aquel entonces un porcentaje tan grande de pobres y destituidos como lo hay hoy día. El evangelio es el poder de

¹ La ofrenda sí es para evangelismo, pero no así la benevolencia.

Dios para salvación y si los hombres lo oyeron porque fueron sobornados con la benevolencia, de cualquier manera estarían condenados. Las personas que son atraídas por la benevolencia se apartarán cuando la benevolencia cese, porque sus convicciones con respecto al evangelio no constituyen la base de su atracción al mismo. Multitudes siguieron al Señor por los panes y peces, por la sanidad física y por los beneficios y recompensas del oficio político, pero volvieron atrás "y ya no andaban con él" en el preciso momento en que El enseñó algo que no les gustó (Juan 6:66). Dios no manda a las iglesias el hacer benevolencia a diestra y siniestra. Dios, por su palabra, muestra que el objeto de la benevolencia que iglesias hacen, son los santos. Y no puede ser de otra manera, pues la benevolencia que iglesias hacen a favor de los santos, es una EXPRESIÓN DE COMUNIÓN. Pablo escribió en 2 Corintios 9:13, "pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra *contribución* para ellos y para todos". Nótese la palabra "contribución". En la versión Arcas Fernández, dice, "Serán muchos, sí, los que alaben a Dios, ya que este obsequio les demostrará cual es vuestra respuesta de fe al mensaje de Cristo y cuál vuestra generosa *solidaridad* con ellos y con todos". En la Analytical Literal Translation y la Revised Young's Literal Translation, se vierte "fellowship" ("comuni6n"). La Biblia de Navarra, dice, "vuestra *comuni6n* con ellos y con todos". Así traducen la Nacar Colunga, la Nueva Biblia de Jerusalén, La Versi6n Recobro, la Reina Valera 1977 y la Versi6n Universidad de Jerusalén, por mencionar algunas que, como dice el Trelles Greek New Testament, traducen correctamente la palabra "κοινωνία" ("koinonias"), es decir, "comuni6n". Así como se tiene "comuni6n" en la cena del Señor (cfr. 1 Corintios 10:16), así las iglesias tienen "comuni6n" con los santos necesitados. Luego, la benevolencia que iglesias de Cristo hacen a favor de los santos, es una expresi6n de comuni6n espiritual con ellos. Por eso nunca se us6 para hacer evangelismo. Usar la colecta para tener "comuni6n" con los inconversos, no solo es incorrecto (2 Corintios 6:14-16), sino que la Biblia no lo autoriza. Si se puede tener "comuni6n" con inconversos, entonces ellos podrían participar de la cena del Señor. ¿Tiene usted comuni6n espiritual con no santos?

JONAHTAN: *¿Actué mal en esa ocasi6n? Personalizo esta última pregunta, ya que el administrador de la ofrenda soy yo, y yo permití, con el consentimiento de los hermanos apoyarles algunas ocasiones (no muchas), durante ese par de años.*

COMENTARIO: La cuesti6n aquí no es si es personal, o si se hizo poco o mucho tiempo, o en muchas o pocas ocasiones. La cuesti6n importante es lo que dice la Palabra de Dios al respecto. ¿Autoriza que iglesias hagan benevolencia a no santos, con sus ofrendas? Esta es la cuesti6n.

JONAHTAN: *¿Cómo actúa su congregaci6n en una situaci6n similar de emergencia? ¿Tres visitantes con cáncer? ¿Un inconverso [visitante] hospitalizado? ¿Una inconversa (madre soltera) con Leucemia? ¿Un retirado en una necesidad grave?*

COMENTARIO: Lo que haga una iglesia no es relevante, pues es claro que las iglesias hacen muchas cosas, algunas correctas, otras no. Lo importante es lo que dice la Biblia para que hagamos en tales casos. La colecta de la iglesia no es para hacer obra social a favor de las

necesidades físicas del mundo. La colecta de las iglesias es para hacer su obra, y en cuanto a obra de benevolencia se refiere, la Biblia muestra que son los santos el objeto de la misma. Así que, lo que haga una iglesia o no haga, será cosa que Dios juzgue en el día final. Si no obramos conforme a su palabra, usted sabe los tristes resultados, ¿verdad?

JONAHTAN: *¿Debemos decirles que es corbán? Marcos 7:7*

COMENTARIO: Esta pregunta, junto con el texto que le acompaña, mal representa todo el asunto. El texto no habla del dinero que iglesias usan para hacer su obra. ¿Acaso habla el texto de iglesias que no ayudaban a sus padres? En este caso sí fue pecado que ellos no quisieran ayudar a sus padres, pues la ley así lo mandaba, y ellos, usando su tradición, invalidaban el mandamiento de honrar a sus padres (v. 9-11). El texto debe respetar el contexto, y dado que aquí no hay iglesias, ni las ofrendas que estas usan para hacer su obra, la pregunta mal representa todo el asunto.

JONAHTAN: *Gracias de antemano por sus comentarios.*

COMENTARIO: Fue un placer servirle.

JONAHTAN: *Gracias por sus comentarios, lo que entiendo es que su congregación no apoya a los inconversos como congregación sino individualmente. Estoy en lo correcto?*

RESPUESTA: Así es, la Biblia enseña que el cristiano como individuo, está llamado a *“hacer bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”* (Gálatas 6:10). Es deber del cristiano practicar la religión pura, es decir, *“Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”* (Santiago 1:27). Es interesante que, las viudas que la iglesia puede ayudar, no solo deben cumplir ciertos requisitos, sino que, además, se hace evidente que deben ser de Cristo (1 Timoteo 5:9-13). El cristiano puede ayudar a toda viuda, pero la iglesia no. Esto es una evidencia irrefutable sobre la obra de la iglesia en cuanto a benevolencia se refiere, y la obra del cristiano en su benevolencia. La del cristiano es general, la de la iglesia se limita a los santos.

JONAHTAN: *De otra manera se atraería a los inconversos por interés.*

RESPUESTA: Es uno de los riesgos, y uno muy peligroso para la salvación. He conocido a hombres que han estado en la iglesia por cerca de 40 años, y cuando han escuchado sobre lo necesario de creer en Cristo, *“de todo corazón”* (cfr. Hechos 8:37), y del propósito por el cual son bautizados (Hechos 2:38), finalmente me piden que les bautice otra vez. ¿Por qué? -Les pregunto- Y resulta que, ellos fueron bautizados para ingresar a una “casa hogar”, y así recibir los beneficios de dicha casa. Se entregaron a Cristo y se bautizaron por ropa y comida, no por fe en el Señor. No convencidos de sus pecados, no arrepentidos tampoco. Gracias a Dios que entendieron su error, pero, ¿cuántos lo entenderán? ¿Cuántos se enterarán de ello? Este es uno de los peligros, aunque no es la única razón. Como indiqué en mi anterior respuesta, la

benevolencia a los santos es una expresión de comunión en la fe. Esto deja fuera a los que no son de Cristo.

JONAHTAN: *La ministracion del servicio es de los santos, para los santos, entiendo que es un error permitir que los no bautizados ofrenden Puesto que el mandamiento es para los santos "hagan ustedes también de la manera que ordene a las iglesias de Galaxia..." El mandamiento es para los hermanos, es así? Si se permitiera, estaríamos teniendo comunión con ellos, ya que estarían participando directamente.*

RESPUESTA: Así es. El acto de ofrendar cada domingo, es un mandamiento para los santos. Pablo dice, *"ordené en las IGLESIAS"* (1 Cor. 16:1). También en 2 Corintios 8, dice que *"las IGLESIAS de Macedonia... han dado"* (v. 1, 3). En Romanos 15:27, Pablo hace ver que los que participan en esta obra, son aquellos que *"han sido hechos participantes de... bienes espirituales"*. Luego, son santos los que dan, como son santos los que reciben. ¡Todos tienen comunión en esta obra de fe! Es interesante que nadie contiene diciendo que, como no dice *"unicamente"* en referencia a los que dan, tendrían a Pablo pidiendo ofrendas a *"santos"* y ¡también a no santos! Sin embargo, todos entendemos que los actos de culto, como lo es la cena del Señor y las ofrendas, son mandamientos para los santos, y a favor de los santos.

JONAHTAN: *Gracias, si, pero ahora que entiendo y lo pienso tengo mas dudas... porque no sería licito comprar un edificio para la iglesia con la ofrenda. Apoyar a otra iglesia para comprar o construir su edificio o Rentar un lugar de reunion, o contratar un servicio de banquetes o una renta de mobiliario, Porque no sería biblico... esos serian gastos de evangelismo, y la ofrenda no es para eso, sino para las necesidades de los santos. No de la iglesia, sino de los santos. Individualmente hablando, Verdad? Lo biblico sería reunirnos en las casas, y que estas fueran donadas. O prestadas, o rentadas quizás por un miembro, aunque si este fuera espiritual no debería cobrar renta.*

RESPUESTA: Estimado Jonathan, una cosa que provoca mucha confusión y falta de entendimiento, es el no **LIMITAR LA CUESTIÓN**. No podemos nunca llegar a ninguna parte cuando no limitamos la cuestión que estamos tratando. En nuestro diálogo, no estamos hablando de *"todos los usos de la ofrenda"*, sino solamente con respecto al objeto de la benevolencia que las iglesias hacen con sus ofrendas. Existen muchos temas que podemos estudiar con respecto a las ofrendas, pero en cuanto a benevolencia se refiere, el Nuevo Testamento muestra que los santos necesitados son el objeto de ella. Aún suponiendo que ninguna de esas cosas que usted menciona, no se pudieran hacer con la ofrenda, la verdad con respecto al objeto de la benevolencia de las iglesias, seguirían siendo los santos. Suponiendo que una iglesia, o varias, practicasen esos supuestos errores, la Biblia seguirá diciendo que los santos necesitados son el objeto de la benevolencia que las iglesias hicieron. Existe una falacia que se denomina, *falsa analogía*, pues es incorrecto comparar el objeto de la benevolencia que iglesias hacen, con los medios que usan las iglesias para hacer su obra. Un lugar de reunión, sea rentado, o comprado por la iglesia, es de la iglesia y para la obra de la iglesia. La obra de la iglesia consiste en la edificación, el evangelismo y la benevolencia limitada a los santos necesitados. Para llevar

a cabo estas cosas, la iglesia se vale de diversos medios convenientes para ello. Por ejemplo, si nos congregamos, nos congregamos para la edificación. La iglesia, no el individuo, sino la iglesia compra los diversos medios necesarios para dicho fin, tales como Biblias, pizarrón, gices, púlpito, librero, bocinas, micrófono, local, luz eléctrica, agua, etc. Estos son medios para un fin, es decir, el congregarse para la edificación. En el local la iglesia también predica el evangelio. Y si el local es de la iglesia, ¿quién ha de pagarlo? La iglesia, desde luego. El mandamiento de “congregarnos”, implica que la iglesia tenga un lugar para ello. Dado que si compra un local para reunirse y llevar a cabo su obra, no violenta o adultera ningún mandamiento, entonces no hay razón para decir que no puede hacerlo. Quienes afirman que no se puede, caen en la falacia que lleva por nombre, “falacia del secundum quid”, y se comete por la aplicación incorrecta de una regla. El que se opone a ello, olvida que las excepciones no anulan una regla general. Es de sentido común que una regla absoluta, sólo se puede rechazar absolutamente, mientras que las cosas que se afirman en general, solamente se rechazan en general. Es una verdad obvia y claramente comprobable, que el objeto de la benevolencia de las iglesias son los santos. Esta regla es absoluta, y solamente se puede rechazar absolutamente. Quien se oponga a ello debe probar que la misma no es absoluta, y que los “no santos” también son el objeto de dicha benevolencia. Por otro lado, el comprar o rentar un local, es un asunto general, conveniente, pues la iglesia bien puede, si quiere, comprar o no un local. Rentar o no un local para su obra. Pero no se puede negar esta regla general de comprar un local, por causa de la regla absoluta de quienes son objeto de la benevolencia de las iglesias. No confundamos el objeto de la benevolencia, con los medios que la iglesia usa para hacer su obra, los cuales, solo son convenientes, mas no obligatorios, ni absolutos.

Sobre “rentar un servicio de banquetes”, ¿con qué fin? ¿Para evangelismo? La Biblia no usa la benevolencia para hacer evangelismo. El evangelismo es una cosa, y la benevolencia es otra. Las iglesias no están llamadas a hacer benevolencia para socorrer a los necesitados del mundo. Un estudio cuidadoso del evangelismo y la benevolencia que iglesias hacen, hace ver que nunca la benevolencia se usó para evangelismo. La benevolencia “suple lo que a los santos falta” (2 Corintios 9:12), mientras que la predicación es para “salvar” de la condenación espiritual (1 Corintios 1:21). Así pues, ¿es bíblico reunirnos en casa? Claro. ¿Es bíblico comprar un local donde la iglesia lleve a cabo su obra? Desde luego. ¿Es bíblico usar la colecta para hacer benevolencia a “no santos”? Usted tiene la respuesta.

JONAHTAN DICE: *“Es importante marcar sin embargo, para ellos, el peso que tiene la palabra koinonia. Es más correcto comprar un pizarrón de 700 pesos con la ofrenda, que dar 100 de la ofrenda a un necesitado. Gálatas 6:10 no aplicaría en este contexto. (1a de Corintios 2:14)”*

RESPUESTA: Estas palabras ya no me las envió a mí, sino que las comentó en referencia a las amplias y bíblicas explicaciones que le envié. Dado que esta idea es extraída de lo que yo le expliqué, es necesario refutarla.

En primer lugar, y a pesar de mis constantes advertencias, Jonahtan sigue usando la sofisteria para sacar conclusiones equivocadas. En este caso hay una “*falacia ad consequentiam*”, por medio de la cual, pretende refutar una tesis apelando a consecuencias irrelevantes para lo que se intenta demostrar. Viene a decir, esto es falso porque conlleva consecuencias desagradables. ¿Qué es lo que se discute? Si la iglesia puede tener o no comunión con el inconverso; pero nuestro hermano, tiene una consecuencia irrelevante, mal representando la aplicación de esa verdad. La iglesia tiene una obra que hacer, y para esto usa la colecta. ¿Por qué ha de parecer injusto que con sus medios, la iglesia adquiera aquellas herramientas que necesita, y no tener autoridad para tener comunión con aquellos que no son de Cristo? ¿Acaso no puede nuestro hermano dar los 100 pesos al necesitado inconverso? Él dirá que sí puede, que lo ha hecho, pero, su ejemplo falaz, no tiene como objeto probar lo que el ejemplo representa, sino el obrar fuera de la voluntad de Dios. Cree que la representación falsa que ha fabricado le dará autoridad de parte de Dios para obrar fuera de lo que está escrito. Yo podría representarle mal también, y entonces hacerle ver como un hombre egoísta y sin amor, pues quiere que la iglesia compre lo que necesita, y también haga lo que a él le toca hacer, es decir, dar los 100 pesos al necesitado. ¿Es eso, mi hermano? ¿Es usted tan egoísta y sin amor, que quiere que la iglesia dé los 100 pesos, porque usted no los quiere perder? ¿Es ese su amor al prójimo? Desde luego, este ejemplo y estas preguntas no representan la realidad, pero tampoco el ejemplo que él ha fabricado, mal representando todo el asunto. Las iglesias de Cristo que conservan el patrón bíblico, lo que hacen es hacer su obra y cubrir los costos que ello representa con sus colectas. Los cristianos fieles que son miembros en ellas, “hacen bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10). La iglesia hace su obra sin malversar sus fondos, y los creyentes hacen buenas obras con lo que Dios les da (2 Corintios 9:8). Así que, la falsa representación no concede autoridad, por el contrario, ata a los hombres en el error.

Lorenzo Luévano Salas

Evangelista.

Ω

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com.mx

Junio, 2014